

sus obras. El hilo del enfrentamiento es la clave de unión de estos ensayos que son, por lo demás, muy desiguales. Son tres análisis metódicos, aunque destacamos –por extensión, ya que sus más de cien páginas contrastan con las dedicadas a los otros dos, y por enfoque– el del madrileño Carranque de Ríos. No parece casual que se vinculen así estos nombres: dos escritores consolidados que flanquean a otro considerado habitualmente de segundas, pero que está viviendo en los últimos años una recuperación activa.

En efecto, la obra de Carranque de Ríos contó con este estudio que reseñamos y con una edición de su novela *La vida difícil* en Cátedra en el 2005 y, el año siguiente, Asís Lazcano quedó finalista en el IX premio de novela histórica Alfonso X con una obra titulada *La sombra del anarquista*, dedicada precisamente a recrear su biografía ajetreada y aventurera. Se nota que Pascual Serrano está en esa línea de recuperación del autor porque incluye una biografía, hace un análisis detallado de todas sus obras y, después, se dedica a valorar temas, personajes y constantes del autor. No da nada por supuesto, como hace con los estudios de Galdós y Aldecoa, sino que procura que el lector conozca plena-

mente al escritor cuyo nombre resulta curioso entre los otros. Y decía que no parece casual que ordene así los nombres porque, de esta manera, la obra de Carranque se inserta dentro de una línea de escritores que rompen la norma pero que tienen un eje común: se le asocia tradicionalmente con la obra de Pío Baroja y puede considerarse un eslabón imprescindible en el camino hacia el tremendismo que Camilo José Cela llevará al grado máximo en los años de posguerra. En este sentido, relacionar la obra del anarquista Carranque con las de Galdós y Aldecoa consigue, por un lado, dignificar su tarea, dado que va de la mano de la de los escritores de indudable valía, y por otro, sumirlo en la tendencia de literatura realista y aferrada a la realidad de la calle que tanto le había interesado. Carranque, con sus duros choques en las páginas –burguesía frente a proletariado, hombres frente a mujeres, deshumanización frente a rehumanización, riqueza frente a pobreza y, en definitiva, ojos de hambrientos frente a dedos ensortijados– es una de las plumas destacadas de la literatura realista española. Su obra, enmarcada en los años republicanos –publicó sus tres novelas entre 1934 y 1936, una por año–, es un reflejo de la realidad convulsa que se vivía y del desencan-

to de los ideales que un joven que iba dejando de serlo esparcía por las páginas de las novelas que la editorial Espasa-Calpe le iba publicando después del éxito arrasador de su primera obra, *Uno*, una autobiografía velada que revelaba mucho carácter y esfuerzo literario, aunque poca formación escritora.

En ese sentido, como tentativa, la obra de Carranque merece el espacio que le reserva Serrano Pascual, sobre todo porque va mejorando con las obras futuras y porque el lector de sus obras desearía que el cáncer que acabó con él cuando tenía 34 hubiera sido menos madrugador para poder observar en qué paraba ese impulso de queja y desengaño, de protesta apegada a las calles de Madrid que le vieron nacer, crecer y morir, demasiado temprano.

Blanca Bravo

Manual de Literatura Española, Felipe Pedraza Jiménez/Milagros Rodríguez Cáceres, Tafalla, Editorial Cenlit, 1980-2005, 16 volúmenes.

Acaban de publicarse los últimos tres volúmenes del *Manual de Literatura Española* de Felipe B. Pedraza Jiménez y Milagros

Rodríguez Cáceres, cerrando un descomunal y completo recorrido por nuestra historia literaria, que se acaba de completar con el volumen 12 –postguerra, introducción y líricos–, y los volúmenes 15 y 16 de índices, que nos dan idea de su enorme documentación.

Recuerdo que mi primera noticia de este libro me la facilitó Jesús García Sánchez, un librero exquisito y de fina percepción de los que ya casi no quedan, cuando nadie conocía la existencia de este manual, publicado en una rara editorial. Ello viene al caso como defensa de un tipo de librería especializada en auténtica y buena literatura, que ya va desapareciendo a pasos de gigante. Pude comprobar por mí mismo con su lectura el valor de esta empresa, y modestamente debo confesar que a mí se debieron las primeras reseñas que sobre dichos libros aparecieron, en *El País* de Rafael Conte y en la *Ínsula* de José Luis Cano. Incluso hubo un momento en que, tras conocer a los autores, planeamos entre los tres dar cima a la quijotesca empresa, sin que el proyecto llegara a puerto por mi cambio de destino profesional.

Hoy hay ya muchas *Historias de la Literatura Española* en el mercado. El problema que suele aquejar a casi todas ellas radica en que suelen estar excesivamente

apegadas a un estado de la cuestión que las hace envejecer mal. Nada de ello, como podrá observarse, ocurre con este espléndido *Manual*, que es para mí —sinceramente lo digo— el más útil de los que se han publicado sobre el tema.

¿Por qué no pasa el tiempo por un *Manual* que se inició en 1980? Quizás porque contiene un muy claro resumen de cada autor y cada tema, acudiendo a la bibliografía clásica y definitoria del mismo pero sin caer en el aburrido estado de la cuestión que hemos heredado de las bases de datos, en el que a veces se oculta carencia de ideas y concepciones propias.

Insisto en este aspecto de la claridad conceptual con que se analiza cada tema, con una exposición que es siempre útil y a la que no afecta el paso del tiempo. Pero por otro lado esta clasificación de temas y aspectos va acompañada de verdaderas aportaciones críticas, intuiciones y comentarios de gran agudeza que definen a cada autor y a cada época. Y al mismo tiempo ofrece un gran conocimiento intrahistórico, al recalar con suficiente extensión en autores secundarios, acertadamente documentados. Se une a ello la más amplia atención prestada a la literatura del siglo XX en España.

Son especialmente interesantes

los volúmenes dedicados al Barroco (3 y 4), al Realismo (7), al Novecentismo (10 y 11), a los autores de postguerra (12, 13 y 14.) Quizás más flojos los dedicados al XVIII y al Romanticismo, justificable desde el punto de vista de que todas las épocas y todos los períodos no pueden interesar del mismo modo a un crítico.

En fin, es de justicia saludar la feliz finalización de una empresa que ha ocupado toda la juventud intelectual de sus autores, si bien realizada con madurez y penetración crítica sagaz y adecuada.

El mencionado *Manual* nos ofrece una visión documentada, estructurada, clara, inteligente, sencilla, completa y asequible de todo el decurso cultural e intelectual de nuestra rica Literatura. ¿Puede pedirse algo más? Felicitar a sus autores una vez más, desde estas páginas.

Diego Martínez Torrón

Una nueva visión del mundo, Alejandro de Humboldt, Frank Holl. Lunweg. Ediciones, 2005, 237 pp.

Este libro (a su vez catálogo de la gran exposición sobre Humboldt que tuvo lugar en el Museo de Ciencias Naturales de Madrid